

## GLOBALIZACIÓN, COOPERATIVISMO Y LA PERFECCIÓN DEL HOMBRE

Después de la segunda guerra mundial, a partir de la mitad del siglo XX hemos visto el surgimiento de la idea y la concreción progresiva del Mercado Común Europeo y el intento de gestar algo similar en la América del Sur con el Mercosur. Igualmente se han ido cristalizando entre diversos países tratados de libre comercio.-

Independientemente de las distintas teorías y doctrinas que fundamentan el enfoque económico es entendible que todas estas “innovaciones” lo esencial que buscan es fomentar e incrementar el intercambio comercial impulsando cada vez más la producción de bienes materiales (esenciales o no) ofreciendo multiplicidad y variedad de los mismos y aumentar el consumismo.-

La aparición de los adelantos en las comunicaciones y en la informática con las computadoras en permanente perfeccionamiento, el Internet, la banda ancha, conexiones inalámbricas etc. permiten un conocimiento actualizado en todos los órdenes de la actividad humana.-

La estructuración actual de los gobiernos, cualquiera sea su tendencia ideológica no pueden desconocer una orientación de sus economías.-

La creación de Mega-Empresas, tanto de producción como de comercialización o aún de servicios se han transformado en transnacionales superando barreras de límites, idiomáticas y/o culturales. Su objetivo es el logro del mayor índice de ganancia, que la ecuación costo-beneficio se inclina favorablemente hasta este último.-

Ya es imposible imaginar que las crisis internacionales (por ejemplo las de Malasia, México y ahora la posible recesión de los Estados Unidos, para mencionar algunas) no afecten a todos, aunque en envergaduras diferentes.-

La interdependencia estricta de los acontecimientos que se están observando en la sociedad moderna (que se muestra como un hecho indiscutible), hace que tenga que interesar a todos por igual la intranquilidad general que se produce con la miseria física, moral y espiritual.-

Ya es absurdo concebir siquiera que los efectos perniciosos en las circunstancias sociales en que nos desenvolvemos puedan quedar confinados a ciertos grupos limitados de la sociedad.-

Ejemplos múltiples: delincuencia juvenil (con la participación de cada vez menos edad), violencia generalizada, secuestros, sectores marginales en pobreza extrema o aún en estado de miseria, adultos y niños viviendo en la calle, aumento en la drogadicción, reclamos constantes (de vivienda, ayuda social, aumento salarial, etc.) y no podemos olvidar el terrorismo internacional que ya nos a tocado en la República Argentina como en Estados Unidos, España, Inglaterra, Egipto Kenia. Turquía y tantos otros lugares.-

Cuando intentamos tocar este tema nos pareciera que existieran dos corrientes de pensamiento: los humanistas (idealistas, espiritualistas) y los materialistas (pragmáticos) descartamos plenamente desde el vamos a los fanáticos (ya sea religiosos, políticos o militaristas). De los materialistas ya nos ocupamos en los párrafos anteriores. A los que pertenecen al primer grupo consideraron que era evidente que la “crisis” en nuestro sistema de valores no era el efecto, sino más bien la causa de la crisis de nuestra civilización.-

El abandono individual y colectivo de los valores humanitarios es la causa última de nuestra crisis. Al menos que se pueda restaurar la unidad espiritual, nuestra civilización seguirá condenada a la desorientación y al caos.-

Ya hemos vivido, presenciado y sufrido el fracaso pendular de los políticos y expertos en economía en la aplicación práctica de sus teorías sustentadas y no es extraño que cunda un grado de descreimiento, decepción, frustración y hasta resignación pese a que está latente el ansia de que exista la posibilidad de un cambio ante la evidente desigualdad existente.-

El enfoque del comunismo en una igualdad impuesta por la fuerza pensando que modificando las condiciones de la propiedad privada, la posesión de los elementos de producción, etc. modificaría las condiciones sociales y al hombre. El fracaso teórico en la práctica en la Unión Soviética con el muro de Berlín y los demás detalles son conocidos.

Por otro lado el sistema capitalista occidental en búsqueda y en uso de una aparente libertad tampoco logró eliminar la desigualdad, las luchas étnicas, religiosa. El ser humano sigue igual o peor.-

Ya no es Norte contra Sur, países desarrollados o subdesarrollados. Oriente contra Occidente. Democracia contra totalitarismo. Es Civilización o fanatismo. Es Cultura o barbarie. Todo el Planeta, que en verdad no es más que un vehículo espacial en el que viajamos todos por el Universo, está en riesgo. Agujero de ozono, cambios por el calentamiento global con el deshielo progresivo y las consecuentes inundaciones. Riesgo del desencadenamiento por falta de control de una guerra con armas nucleares ante la pasividad y pseudo tolerancia generalizada. Un pensador, ya después de la primera guerra mundial del siglo XX afirmó:”La historia se transforma cada vez más en la carrera entre la educación y la catástrofe”... y la humanidad soportó una segunda guerra mundial con la terrible experiencia del holocausto y 60 millones de muertes que permiten confirmar lo anterior a igual que las absurdas y constantes luchas, guerras y conflictos regionales que constantemente son noticia. Y estamos hoy, aunque todavía no nos hemos dado totalmente dado cuenta y tomado conciencia ante la amenaza de una tercera guerra mundial generada por el fanatismo terrorista Los “Kamikasis” de otrora están siendo reemplazados por “coches bomba”, por “militantes” o “terroristas suicidas” que en realidad son asesinos que se suicidan.-

Nuestra intuición nos dice que este tipo de civilización está agonizando y en el horizonte se vislumbra el parteamiento de otra etapa de la evolución de la especie humana.-

Pensamos que debemos olvidar la derecha y/o la izquierda y mirar hacia adelante. Enfrenando los desafíos del siglo XXI para realmente sembrar las semillas generadoras de un auténtico cambio.-

La oscuridad espiritual de esta época ha producido una dislocación de las situaciones humanas, hay un progresivo abandono de los valores humanísticos, vaciamiento del contenido de algunos, acomodación de otros.-

Sin embargo desde el fondo de nuestra conciencia surge con vigencia y vigor la fuerza de la Esperanza y la Fe en el hombre.-

Ya en 1926 Pestalozzi (conocido educador) hablaba del hombre natural, el hombre social y el hombre moral. Antropológicamente hombre “erectus”, hombre fabril” y hombre “sapiens”; hoy hablamos de la necesidad del hombre nuevo: el hombre “ethicus”.-

Quizás debemos recoger las experiencias de las primarias granjas colectivas de principios del siglo XX en Francia y/o la experiencia de los “Kibutz” de Israel.-

Ya en la Argentina se habían desarrollado cooperativas de producción y de comercialización y aún de consumo.-

Ante la alternativa de elegir y proponer entre los sistemas económicos conocidos hasta ahora, nos inclinamos en forma decidida por el Cooperativismo para que en pasos sucesivos se pueda lograr un Estado Cooperativo Nacional y se pueda extender al resto de los países.-

El cooperativismo según la definición del Ministerio de Educación es la unión libre y voluntaria de las personas para trabajar buscando beneficios para todos.

El objetivo no es el lucro ni el privilegio individual sino el servicio y compartir solidariamente la vida. La consigna es el espíritu de Igualdad y hermandad entre todos sus integrantes, que poseen los mismos derechos y las mismas obligaciones.-

El cooperativismo significa solidaridad, complementariedad y no competencia. Esto por supuesto no significa no buscar la máxima eficacia al menor costo, sabiendo que ello representa un beneficio para el bien comunitario.-

La integración a un sistema cooperativista no quiere decir de ningún modo que cada miembro se desliga y abandona las responsabilidades personales y particulares que le competen. La organización del sistema debe permitir que cada ser humano desarrolle sus aptitudes y capacidades acercándose así a los Ideales de Igualdad y Libertad, comprendiendo que sus problemas, angustias y sufrimiento en la cotidianidad de la vida

son similares a los de sus semejantes y los mismos se resolverán teniendo acceso a las oportunidades de un desarrollo o perfeccionamiento como ser humano estableciéndose claramente una jerarquía en la escala de valores que regirán su conducta.-

El cooperativismo brinda un marco colectivo de protección a las necesidades básicas del ser humano, atenúa los requerimientos posesivos al disminuir los estímulos propios que instan a un permanente consumismo.-

Al concluir el siglo XX, el hombre podía pensar que había conquistado su aspiración de vencer el hambre, la miseria y la enfermedad gracias al poder adquirido con el incremento del dominio tecnológico-científico y la acumulación de conocimientos.-

Sin embargo no han sido desterrados ni el hambre, la sub-alimentación (desnutrición), la mortandad infantil, la reaparición de enfermedades aparentemente ya controladas (como la tuberculosis, la fiebre amarilla) pese a los adelantos de la ciencias médicas, la pobreza y la miseria en vasta regiones del planeta afectando a millones de seres.-

La Ambición de riqueza y poder sigue reinando, el aumento de la fabricación de armas, la inversión en la conquista espacial, la comercialización de la droga etc. sigue siendo un buen negocio.-

Para poder participar y llevar adelante con resultados positivos cambios radicales es fácil comprender que se requiere una revolución en la forma de pensar habitual y una modificación absoluta de la conducta. Hay que efectuar una reconsideración y valorizar dentro de los conceptos que tenemos qué es realmente lo primordial de lo que es perecedero, de lo que es trascendente.-

Y si confiamos que es posible es porque está en todos nosotros latente o despierto un hálito del Espíritu del Bien manifestándose en constante deseo de progreso y ansias de Sabiduría por lo cual no nos cabe ninguna duda de la posibilidad del progreso de la humanidad.-

Por lo tanto es necesario que cambie el ser humano y en este sentido uno de los caminos para obtener es el reafirmación de la importancia de la familia y al mismo tiempo una reorientación de la educación.-

En forma reiterada se han efectuado diversos cuestionamientos acerca de la eficacia y efectividad del rol que está cumpliendo nuestros sistemas educativos en relación a lo que estamos planteando acerca de los reales y más trascendentes valores humanistas que indudablemente constituyen la base formativa para la conducta del educando.-

Y por cierto la reformulación educativa debe comenzar por los docentes que hoy parecieran más preocupados por sus salarios y por la infraestructura edilicia, sin desconocer la importancia que esto también tiene.-

No hay concepto verdadero de la educación sino se asienta sobre la base de una imagen definida del hombre que se quiere y se debe formar para el futuro de la civilización cambiante de este siglo XXI que estamos transitando.-

Es inconcebible repetimos una pedagogía como teoría educativa sin una filosofía del hombre y su sentido tanto pragmático como trascendente.-

Y el otro camino, que en realidad potenciará la posibilidad de cambio aunque sea más silencioso es la transformación y perfeccionamiento del ser humano a través del trabajo en las genuinas escuelas de iniciación simbólica.-

Marzo 2008

Anexo: El símbolo del cooperativismo

El emblema cooperativo es un signo muy difundido a nivel mundial, pero no tiene carácter universal. Se empezó a utilizar en 1922. Muestra la identificación positiva de los cooperativistas y su sentido y trabajo común.-

La imagen: El árbol del pino es un antiguo símbolo de vida, de inmortalidad y de fecundidad. Representa la perennidad, pilares sobre los cuales se asienta el movimiento cooperativo.-

El pino, en su afán constante de ascender a los cielos, es idéntico al ideal de perseverancia cooperativista de escalar las alturas de una idea. Los dos pinos unidos simbolizan la hermandad, la unión y la necesidad de trabajo conjunto.-

El círculo tiene la calidad interminable de la eternidad, sin horizonte final. Representa además el mundo que todo lo contiene y todo abarca.-

El fondo amarillo oro del círculo recrea la idea del sol como fuente de luz y vida. El color verde oscuro se asemeja al color de la clorofila, donde nace el principio vital de la naturaleza.-

Fuente: Ministerio de Educación